

Conciencia, vida cotidiana y alienación: Una interpretación a partir de la psicología social y del marxismo

Fernando Lacerda Júnior y Raquel Souza Lobo Guzzo

Universidad Federal de Goiás y Pontificia Universidad Católica de Campinas (Brasil)

Resumen: Este texto analiza las tensiones y contradicciones que existen en la experiencia cotidiana de personas que viven en una sociedad capitalista. Como punto de partida del análisis, se discutió la historia de vida de una mujer de la clase trabajadora. Se utilizó el “método de historia de vida” como instrumento investigativo para el análisis de la trayectoria de vida. Destacamos dos manifestaciones de la enajenación en el cotidiano: (1) la reducción de la vida humana a la lucha por la supervivencia, lo que se refleja en la elaboración de proyectos de vida inmediatistas; (2) la experiencia de que el sujeto individual es responsable por problemas y contradicciones que, en realidad, son sociales. Las observaciones finales apuntan hacia la idea de cómo estos procesos sociales pueden ser discutidos con el fin de contribuir a la elaboración de proyectos de liberación en psicología.

Palabras claves: alienación, marxismo, método de historia de vida, psicología social crítica, trabajo.

Resumo: O presente trabalho realiza uma análise das tensões e contradições existentes na experiência cotidiana de pessoas que vivem em uma formação social capitalista. Como ponto de partida da análise, utilizamos reflexões inspiradas pela trajetória de vida de uma mulher trabalhadora no Brasil. A pesquisa foi realizada utilizando o método de histórias de vida e as nossas análises utilizam contribuições de correntes do marxismo e da psicologia social crítica com a finalidade de tematizar duas manifestações da alienação que marca a vida cotidiana no capitalismo: (1) a redução da vida humana à luta pela conservação da existência, o que se reflete na elaboração de projetos de vida que não ultrapassam o plano imediato; (2) a experiência de que o sujeito é responsável individualmente por problemas e contradições que são sociais. Nas considerações finais destacamos como os processos analisados podem ser a base para a elaboração de propostas de libertação no interior da psicologia.

Palavras chaves: alienação, marxismo, método de história de vida, psicologia social crítica, trabalho.

Abstract: This paper discusses the tensions and contradictions that exist in the everyday experience of people living in a capitalist society. As a starting point of the analysis, the story of life of a working-class woman was discussed. This story was researched through the “life story method” and the elaborated discussions relayed on thesis developed inside

Marxism and critical social psychology. Two specific manifestations of alienation were highlighted: (1) the reduction of human life to the struggle for survival, in other words, under hard conditions life projects are reduced to the immediate level of everyday life; (2) the experience that the individual subject is responsible for problems and contradictions that, in fact, are social. The final remarks draw the idea how these social processes can be discussed in order to contribute for the elaboration of liberatory projects within psychology.

Keywords: alienation, critical social psychology, labor, life story research, Marxism.

Introducción

Este trabajo es parte de un proyecto de investigación que buscó analizar cómo algunas personas que participaron en acciones colectivas de lucha por vivienda se ven a sí mismas, cómo ven sus necesidades y qué proyectos formulan para mejorar sus vidas. Para ello utilizamos contribuciones del marxismo y de la psicología de la liberación con el fin de interpretar la trayectoria de vida de una mujer que es madre de familia y que vive en un barrio popular de una ciudad metropolitana, Campinas, en Brasil.

Las contradicciones y tensiones sociales para los individuos que viven en una formación social capitalista encuentran su fundamento en procesos de explotación y opresión de una mayoría despojada de condiciones materiales de supervivencia. Así, hemos tratado de discutir como un sujeto insertado en estas relaciones ve su propia trayectoria de vida.

Em resumen, el presente estudio se propuso examinar procesos psico-sociales de alienación manifiestos en la conciencia de una trabajadora. Por esta razón, se llevó a cabo un estudio cualitativo que tuvo como objetivo la producción de narrativas elaboradas por una mujer sobre su propia historia, su relación con la sociedad y sus proyectos de vida. Hemos intentado interpretar la conciencia que el sujeto tiene de sí misma y su relación con la sociedad con el fin de criticar el actual conjunto de molestias que existe en el proceso de producción y reproducción del individuo.

La interpretación se basó en una entrevista en profundidad, en la que, primeramente, se le pidió a la participante la narración libre de su trayectoria de vida y enseguida se pensaron problemas como proyectos para el futuro, su relación con la comunidad inmediata y con la sociedad. Las narrativas producidas por la participante fueron analizadas y organizadas en tres temas centrales en su historia de vida: (1) relaciones de trabajo y posibilidades de supervivencia del sujeto (2) relación entre el sufrimiento y la ayuda (3) perspectivas de mejorías de vida que el sujeto elabora.

A partir de estos temas se destacaron dos contradicciones cruciales en la trayectoria de la participante: (1) La vida del sujeto se reduce a la lucha por la conservación de la existencia lo que resulta en una restricción de los proyectos de vida a un campo de posibilidades limitado al plano inmediato; (2) Se responsabiliza al sujeto individual por problemas sociales. Los relatos de sufrimiento y los proyectos que buscan disminuir los efectos de las contradicciones sociales revelan una lucha permanente del sujeto, que refleja la deshumanización de un orden social cuya superación es condición para el libre desarrollo de la humanidad.

Psicología social y marxismo

Inicialmente, es preciso explicar la aproximación teórica, es decir, desde dónde se habla y cuál es la comprensión que se tiene del ser humano y la sociedad. Asumimos que la validez de una teoría no reside en su edad ni en el tamaño de sus muestras o criterios lógicos y gnoseológicos sino en la capacidad de encontrar y explicar los fundamentos que constituyen la realidad social. Se trata de una validez histórica: la vigencia o no de una teoría está intrínsecamente ligada a los problemas existentes en la sociedad. (Dias, 2005; Netto, 1985).

De este modo, entendemos que el marxismo – proyecto teórico de crítica radical (que conoce las raíces) de la sociedad capitalista – sigue en vigor y, por tanto, constituye un conjunto válido de proposiciones teóricas que pueden ayudar en el avance de la comprensión de procesos psicosociales contemporáneos. Del mismo modo, las proposiciones teóricas de proyectos de psicología social crítica influidos por el marxismo también pueden ser herramientas para el presente trabajo de interpretación.

Se sabe que la relación entre psicología social y marxismo se produjo durante el llamado período de crisis de la psicología social (Hepburn, 2003; Lane, 1984, 1986). Una de las críticas más comunes tocó el problema de la unilateralidad ideológica de la psicología social delante de la realidad vivida por los sectores explotados de la sociedad. Tal crítica fue especialmente desarrollada por diversos psicólogos sociales de América Latina (Lane, 1984; Montero, 2003; Martín-Baró, 1986, 1983).

De este período surgieron propuestas para una psicología social que critica tanto a la psicología como a la sociedad, estableciendo un compromiso crítico con la realidad crucial para el desarrollo de una psicología social crítica que no cae en las trampas del relativismo. (Dobles, 2000).

Es este compromiso con la realidad que llevó a la articulación entre la psicología y el marxismo, porque este último tiene, en última instancia, por objeto los determinantes sociales de la existencia humana regida por el capital, con el fin de criticar y superarlos. En el pensamiento de Marx, no hay separación entre el ser y la existencia: la esencia humana es parte de la historia, los únicos seres capaces de cambiarla son los humanos y, por tanto, es necesario analizar las barreras sociales barreras al libre desarrollo del género humano. (Lessa, 2000; Lukács, 1979).

Es inspirado en las tesis de Marx, que Martín-Baró (1986, p. 296) afirma que la “situación de miseria opresiva” y la “condición de dependencia marginante” de las mayorías latinoamericanas son el “objeto primordial” de la psicología de la liberación.

A continuación presentaremos cómo el marxismo concibe el proceso de autoconstrucción humana como un proceso radicalmente social e histórico. Para esto, vamos a discutir algunas categorías teóricas presentes en la obra de Martín-Baró que: (1) claramente se produjeron bajo la influencia del marxismo; (2) y que van a ser utilizadas como herramientas interpretativas en este trabajo.

Trabajo, alienación y capital en la vida cotidiana

La importancia del marxismo para proyectos de psicología social crítica proviene de diversos elementos. Sin embargo, se puede destacar, especialmente, la nueva concepción del hombre fundada por Marx. En su teoría, Marx elaboró una síntesis del estudio y de la crítica del orden social regido por el capital a fin de superarlo. Al hacerlo, Marx notó que la sociedad burguesa es producto de un desarrollo de siglos y esto lo obligó a buscar una determinación más amplia sobre el ser humano, a comprender las determinaciones ontológicas que caracterizan el ser social (Lukács, 1979a; Netto, 1985; Tertulian, 2004; Tonet, 2005a).

Según Lukács (1979), el análisis marxiano del ser social subraya la categoría trabajo, por ser esta el fundamento de una nueva forma de ser. Para el autor, el ser social “comienza con un salto, con el poner teleológico del trabajo” (Lukács, 1979, p. 17). El trabajo es el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza, en el cual el primero convierte los objetos de la segunda en medios para su producción y reproducción. En otras palabras, la especificidad de los seres humanos proviene del hecho de que, para sobrevivir, transforman la naturaleza por medio de proyectos previamente elaborados. Este proceso de transformación intencional de la naturaleza es el proceso de trabajo. Por eso, el trabajo es la categoría fundadora del ser social, porque al realizar el intercambio orgánico del hombre con la naturaleza, permite la supervivencia humana. Sin embargo, por tratarse de una transformación consciente, el trabajo crea una nueva forma de ser, distinta de la naturaleza: el ser social - conjunto de objetos y procesos complejos marcada por la permanente tensión entre subjetividad y objetividad.

A partir del trabajo, la historia humana se distancia de la naturaleza, pasa a ser la historia de las relaciones sociales. Se inaugura así el proceso histórico del desarrollo de sociedades humanas, en que objetos, posibilidades y necesidades no son más reducibles a la naturaleza, sino que poseen una especificidad ontológica. Según Lukács, el desarrollo social de la historia humana es un complejo proceso en que el rol de la naturaleza en la determinación de la historia individual de los seres humanos es cada vez menor, al mismo tiempo en que la acción humana pasa a depender, cada vez más, de complejos socialmente determinados – por ejemplo: educación, religión, filosofía, arte, política etc. Así, el trabajo permitió una especificidad a la existencia humana: los únicos límites al desarrollo de la subjetividad son límites socio-históricos, ya que la historia humana no es más que un permanente proceso de autoconstrucción humana. Desde esta perspectiva, no existe ninguna alienación que no pueda ser superada por la acción histórica de los seres humanos (Lesa, 2007; Lukács, 1978; 1986).

Según Lukács (1979), esta relación permanente entre sujeto y naturaleza no se puede eliminar. Mismo en las sociedades más desarrolladas, aún es necesario que seres humanos transformen la naturaleza para sobrevivir. Mészáros (1970) entiende que este proceso de humanización inaugurado por el trabajo constituye un sistema de mediaciones “primario” – condición permanente de la existencia humana.

En síntesis, el trabajo inaugura una forma específica de producción y reproducción social del hombre que es siempre histórica y se da en un mundo concreto. El espacio privilegiado de la reproducción singular es la vida cotidiana, en la que el hombre se objetiva de diferentes maneras. En la vida cotidiana la construcción del mundo y de sí

mismo por el hombre se da de forma casi adaptativa, en un permanente proceso de apropiación y exteriorización del sujeto singular. Para sobrevivir, el sujeto debe apropiarse de las cosas, de los sistemas de usos y costumbres y de las instituciones de la sociedad, para ser capaz de resolver los dilemas presentados por ella. Este proceso de apropiación permite que, mismo en las actividades más singulares, el hombre no realice apenas sus necesidades, sino también realice el género humano, pues los objetos y las prácticas sociales apropiadas por el individuo singular son síntesis de un patrimonio histórico criado por la humanidad. Al mismo tiempo, este proceso no es meramente reproductivo, pues, como toda actividad humana es intencional, siempre existe en la actividad reproductiva de los seres humanos la producción de algo nuevo, que refleja la subjetividad del sujeto (Heller, 1987; Lukács, 1979).

Según Heller (1987, 2000), la vida cotidiana es heterogénea y jerárquica pues en ella se intersectan diferentes actividades y fenómenos que demandan la atención del hombre entero. Él usa todas sus capacidades pero de forma superficial. Ésta se asocia a la intensa espontaneidad, a los pensamientos y acciones probables basadas en juicios provisionales ultra generalizados y pragmáticos. Es así que en la vida cotidiana la relación entre pensamiento y acción es directa y su criterio de verdad es su funcionalidad- por eso hay un predominio del plano inmediato. Para la autora, todos esos elementos constituyen la vida cotidiana como un terreno fértil para la alienación, aunque la vida cotidiana no es necesariamente alienada, eso dependerá totalmente de la configuración de la formación social en la que ella tiene lugar (Heller, 2000).

La vida cotidiana no es necesariamente alienada, porque la alienación, construcción social de barreras al libre desarrollo humano, tiene raíces históricas en el trabajo alienado, en la manifestación histórica y específica que el trabajo ganó en las sociedades de clases. En otras palabras, las raíces de la alienación no se encuentran en el sistema de mediaciones “primario”, sino en el sistema de mediaciones de segundo orden (Meszáros, 1970).

Según Meszáros (1970), cada fase histórica, cada formación social específica, es constituida por un sistema de mediaciones de segundo orden, o sea, un sistema de mediaciones que organiza y articula las relaciones entre individuo, sociedad y naturaleza de formas específicas e históricamente variables. Cada sistema de mediaciones de segundo orden es constituido por una forma específica de producción y desarrollo de las fuerzas productivas, así como por una forma específica de organización de las relaciones sociales de producción – lo que significa que en cada sociedad específica hay una forma particular de constitución y organización de la vida cotidiana.

La sociedad contemporánea sería marcada por un conjunto específico de mediaciones de segundo orden, cuya esencia es el movimiento permanente de subordinación de toda y cualquier función productiva y reproductiva al proceso de expansión del capital¹. La finalidad de ese sistema es la de expandir el valor de cambio subordinando todo lo demás a él. La posibilidad de surgimiento de tal sistema tiene como condición (1) separación y alienación entre el trabajador y los medios de producción; (2) imposición de esas condiciones como un poder separado de los trabajadores; (3) la

¹ Capital es un conjunto de relaciones sociales cuya dirección y fuerza propulsora son dadas por la búsqueda incesante e incontrolable por acumulación. La búsqueda incesante de la ganancia en un sistema de organización social dominado por la producción generalizada de mercaderías es la característica esencial de relaciones sociales regidas por el capital, o sea, de las sociedades capitalistas (Mandel, 1985; Marx, 1867).

personificación del capital en valor que atiende a los imperativos expansionistas del capital; (4) la personificación de los trabajadores como trabajo dependiente del capital. Pasa a existir quien produce y quien controla la producción. El núcleo constitutivo de tal sistema es formulado por el trípode capital, trabajo y Estado. Superar tal sistema, implica superar este mismo trípode en su conjunto. Mientras eso no sucede, el capital (como estructura que busca la permanente expansión y acumulación) se totaliza por toda la sociedad (Antunes, 2000; Mészáros, 1970, 2000).

Es con el sistema de mediaciones de segundo orden que surge el trabajo abstracto, esto es, praxis social que sirve a la auto-valorización del capital. La tendencia del orden capitalista es la de reducir todas las praxis sociales al trabajo abstracto. No importa al sistema de reproducción del capital si la praxis social es intercambio orgánico del hombre con la naturaleza o no (Lessa 2003). En otras palabras, en su movimiento permanente de subordinación del valor de uso al valor de intercambio, el capital deja en segundo lugar la satisfacción de las necesidades humanas, pues el interés primordial de aquellos que producen e intercambian mercaderías es, primeramente, venderlas para, entonces, poder satisfacer sus propias necesidades.

El conjunto de mediaciones de segundo orden crea, profundiza e intensifica la alienación de la vida cotidiana. En el capitalismo hay un abismo entre el desarrollo humano-genérico y las posibilidades de desarrollo y participación *consciente* del individuo en la producción humano-genérica. Esto significa que la vida cotidiana pasa a ser *toda* la vida de la mayoría de los seres humanos singulares, en otras palabras: existen clases, poblaciones y pueblos enteros que tuvieron sus vidas reducidas a la lucha cotidiana por necesidades meramente existenciales, o sea, aquellas que se remiten a la auto-conservación de la existencia (Heller, 1987). En ese contexto, la actividad social representa para la mayoría de las personas nada más que una forma de supervivencia, simple instrumento para la satisfacción de las necesidades básicas (Marx, 1884).

Trabajo y capital en la contemporaneidad²

En la contemporaneidad, ¿cómo se configura este sistema de mediaciones de segundo orden? El sistema que atiende a las necesidades de permanente expansión del capital empezó a vivir una crisis estructural en los años 1970. Desde entonces ocurrieron diversas transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales, cuyos trazos generales son:

- a. Mundialización y financiarización del capital. Aunque la construcción de un mercado global siempre haya sido característica del capitalismo –tal como atestigua el “manifiesto comunista” de Marx y Engels (1848) –el capitalismo contemporáneo radicalizó este elemento por medio de la constitución de bloques económicos supranacionales y megacorporaciones, así como por la hipertrofia de las transacciones financieras y especulativas, dando como resultado en el predominio de intereses especulativos y “burbujas financieras” (Netto & Braz, 2009).
- b. Creación de nuevas condiciones para la explotación de la fuerza de trabajo. Para restaurar las tasas de ganancia, el capital alteró los procesos de trabajo para un estándar

² Como la investigación sobre la historia de vida interpretada en el presente trabajo fue realizada en 2005, la caracterización del escenario histórico contemporáneo trabaja con informaciones más próximas a ese período.

de *acumulación flexible*, en el cual emergen nuevos sectores de producción, nuevos mercados y nuevas formas de organización de la producción. Junto con esto hay una intensificación del proceso de incorporación de tecnologías al proceso productivo, lo que, a su vez, contribuye para el aumento de las exigencias impuestas a la fuerza de trabajo, que debe ser calificada y polivalente, el surgimiento del desempleo macizo y estructural para masas cada vez mayores y, por fin, la precarización del empleo expresada por las formas precarias, informales y parciales de empleo de la fuerza de trabajo³ (Netto & Braz, 2009).

- c. Hegemonía del neoliberalismo – el neoliberalismo es una ofensiva del capital que intensifica la explotación de los trabajadores, la acumulación desenfrenada de capital y el monopolio de los medios de producción. Entre sus principales rasgos se pueden mencionar: desmantelamiento del Estado, ruptura de las reglas y “abertura” de los mercados, creación de un gran contingente de desempleados para debilitar movimientos sociales y la promoción de la desigualdad como condición para el desarrollo (Anderson, 2000; Antunes, 2000).

El reajuste neoliberal fue particularmente duro en América Latina. Apartadas todas las diferencias, cualquier balance sobre las últimas dos décadas en el continente apunta para el agravamiento de las contradicciones sociales ya existentes en el pasado: empobrecimiento creciente de la población rural y urbana, aumento ininterrumpido de las tasas de violencia, violación sistemática de los derechos humanos, concentración de capital en niveles sin precedentes, aumento de los niveles de desempleo, del mercado informal e intensificación de la jornada de trabajo para millones de personas (Harris, 2002; Briceño-León & Zubillaga, 2002).

Brasil fue el último país de América Latina a implementar políticas neoliberales. Solamente a partir de los años 90 un nuevo bloque de poder – formado por el capital financiero internacional, grupos económico-financieros nacionales y capital productivo multinacional – implementó reformas que buscaban una inserción subordinada del país al sistema financiero internacional, así como la reducción de la capacidad de movilización de la clase trabajadora. Las medidas neoliberales dieron como resultado un país en el cual, en 2003, 5 mil familias (0,001% del total de familias en el Brasil) poseían un patrimonio equivalente a 40% del PIB nacional. Mientras tanto, entre los años 1990 y la primera mitad de los años 2000 aumentaron significativamente las tasas de desempleo y los índices de desigualdad social, mientras se desmanteló la intervención social del Estado por medio de medidas privatizantes (Filgueiras, 2006).

Consciencia, alienación y vida cotidiana

Hasta el momento se realizó una breve descripción sobre cómo el marxismo concibe el proceso de construcción del ser social y sobre las características estructurales del capitalismo contemporáneo. De la misma forma, apuntamos resumidamente los contornos generales de la sociedad brasileña. A partir de ahora, cabe presentar cómo el proyecto de

³ Las tasas de desempleo en América Latina eran de 5,7% en 1990, fueron para 8,4% en 1998 y 9,5% en 1999. Mientras tanto, en los años 90, de cada 10 nuevos empleos creados en América Latina, 7 se situaban en el sector informal de la economía (Briceño-León & Zubillaga, 2002).

psicología de la liberación de Martín-Baró propone categorías teóricas que permiten interpretar experiencias narradas por una mujer trabajadora.

Sabemos que para Martín-Baró (1989) toda liberación posee un “de” y un “para”. “Liberarse de” demanda un análisis crítico de la realidad psicosocial, mientras que “liberarse para” demanda la prefiguración de un programa de prioridades, de proyectos, construido a partir de un trabajo de recuperación de la memoria histórica, de reconocimiento y potencialización de las virtudes populares, así como la exploración de nuevas formas de consciencia lo que, a su vez “supone una articulación organizativa de las necesidades más profundas y de los intereses más auténticos de las propias clases populares” (Martín-Baró, 1989, p. 89).

Tal como ya fue afirmado anteriormente, el presente trabajo buscó interpretar, a partir de contribuciones del marxismo y de la psicología de la liberación, la consciencia de sí de una trabajadora por medio de sus narrativas sobre la propia vida con la finalidad de criticar procesos psicosociales contemporáneos. Así, nuestra tentativa es la de contribuir, mismo que sea de forma preliminar, a la tarea del “estudio sistemático de las formas de conciencia popular” (Martín-Baró, 1986, p. 320).

En este sentido, cabe presentar cómo Martín-Baró (1983) abordó la relación entre individuo y sociedad, así como las distintas formas de consciencia que surgen en la esfera del sujeto singular. En *Acción e ideología* (Martín-Baró, 1983) el autor afirma que las determinaciones sociales del individuo deben ser analizadas por medio de tres niveles de referencia social: (a) relaciones primarias – vínculos que surgen en grupos primarios y tienen carácter personalizante, caracterizados por relaciones estrechas, afectivas, frecuentes y que tienden a generar el sentimiento de unidad común; (b) relaciones funcionales – vínculos interpersonales que son determinadas por diferentes especializaciones, papeles sociales y tareas del individuo definidas por la división social del trabajo de un dado sistema social; (c) relaciones estructurales – relaciones establecidas a partir de la estructuración de un modo de producción específico, o sea, son aquellas relaciones que estructuran los esquemas fundamentales de convivencia humana porque lidian con los procesos fundamentales de producción y reproducción de la sociedad.

El grupo típico constituido en las relaciones primarias es la familia, mientras que las relaciones funcionales son expresadas por organizaciones sociales o grupos profesionales. Ya las relaciones estructurales son explicitadas por los inherentes conflictos de clase que marcan toda y cualquier sociedad contemporánea. Martín-Baró (1983) argumentó que no se debe abordar estos tres niveles distintos de forma excluyente, pero, al mismo tiempo, destacó que las relaciones estructurales constituyen el nivel más determinante, que define el campo de posibilidades de la acción humana en los demás niveles de referencia social⁴ –

⁴ Según Martín-Baró (1983, p. 98): “Al definir el tipo de relaciones sociales que se producen en cada caso, la clase social define también las posibilidades concretas de humanización y las formas concretas que pueden adquirir las personas en un determinado contexto social”. Cabe señalar que esta concepción del autor era influenciada por un texto de Maritza Montero (1980) en el cual la autora afirma: Todos los problemas son problemas de clase, se dan en ella y por ella; por lo tanto, no es posible pensar que la gente se plantee, por ejemplo, el problema de la vivienda y el problema de la alimentación separadamente, porque el pensar en que es proletario o es capitalista es un asunto diferente. La gente se plantea el problema de vivir en una quinta o en un apartamento cómodo, o de conseguir un rancho propio o alquilado, porque pertenece a una determinada clase que le indica cuál es el medio accesible para satisfacer sus necesidades y cuáles son los valores por los que debe orientarse (Montero, 1980, p. 318).

relaciones primarias y relaciones funcionales. La importancia de las relaciones estructurales coloca la necesidad de analizar la vida del individuo siempre teniendo en cuenta la configuración de las relaciones sociales en un contexto específico, lo que en la actualidad significa siempre tener en mente las complejas relaciones permeadas por conflictos entre clases sociales. En las palabras del autor: “aunque la realidad psicológica sólo adquiere concreción en los individuos, su origen está en la estructura social” (Martín-Baró, 1983, p. 98).

A partir de Marx, Martín-Baró (1983) define la categoría clase social para, entonces, definir formas generales de la realidad psíquica de individuos insertados en sociedades de clase. De esta forma, el autor rescata la concepción marxiana de clase social: (a) toda clase social es parte de un modo de producción; (2) una clase social solo existe en relación a otras clases sociales; (3) la clase social tiene existencia objetiva, o sea, existe independientemente de la consciencia del sujeto.

Si la clase social es una dimensión estructural de la realidad psíquica, entonces la consciencia individual siempre es la consciencia psicológica de un individuo que pertenece a una clase en una dada formación social. Para abordar este problema, Martín-Baró (1983) trabaja con el concepto de psicología de clase: La psicología de clase consiste en aquellas formas de pensar, sentir, querer y actuar propias de los individuos que pertenecen a las diversas clases sociales históricas. La psicología de clase es un producto histórico constituido por formas empíricas que dependen de la situación en que se pueden manifestar o no, según los casos, los intereses de esa clase social (Martín-Baró, 2004, p. 101).

Se trata del conjunto de formas de pensar, sentir y actuar que caracteriza a los individuos pertenecientes a una dada clase social, o sea, la psicología de clase es una forma de consciencia que depende de la situación histórica y coyuntural de una clase social. Cabe destacar que el concepto de psicología de clase no coincide con el de consciencia de clase.

Aun utilizando la teoría marxiana, Martín-Baró (1983) define la consciencia de clase como conjunto de conocimientos, afectos y acciones que expresan intereses de una clase social. Es la consciencia de clase el elemento que le permite a una clase superar una existencia en- sí y pasar a una existencia para- sí. La clase en sí es aquella que existe sin que los individuos tengan consciencia de los intereses objetivos de su clase social, mientras que la clase social para sí es constituida por individuos y grupos que tienen consciencia de sus intereses objetivos y actúan de forma coherente para satisfacerlos.

En este sentido, si una dada psicología de clase es instrumental para la realización de intereses de una clase social ajena a aquella a la que el individuo pertenece, entonces se trata de una psicología alienada. Por otro lado, esta existencia cotidiana alienada puede ser superada por la identidad entre psicología de clase y consciencia de clase.

Ya se afirmó anteriormente, a partir de Heller (1987), que la vida cotidiana es un terreno fértil para la alienación. En este momento, se puede afirmar que, al ser la esfera en que las actividades de auto-reproducción se realizan, la vida cotidiana es la esfera social en la que la psicología de clase alienada se explicita plenamente, pues es en las actividades de auto-reproducción del individuo que se puede percibir la consciencia (o no) de los intereses de su clase social. Más aun, si la vida individual se resume apenas a las actividades cotidianas (actividades de auto-reproducción), entonces se puede decir que no hay

consciencia de clase, pues esta supone una articulación consciente entre individuo y género humano, entre necesidades individuales y necesidades colectivas (de una clase social).

Una vida individual restringida a lo cotidiano es, inherentemente, la de un sujeto alienado: una existencia en-sí, o sea, en la que no hay consciencia de la articulación individuo, clase y género humano. Se trata de una sicología de clase en la que el sujeto responde pasivamente a la historia, que no busca transformarla y que, posiblemente, desarrolla necesidades individuales que entran en contradicción con los intereses objetivos de la clase social a la cual pertenece.

Objetivos

Con la discusión desarrollada hasta aquí se puede profundizar la descripción de los objetivos del presente trabajo. Nuestro objetivo fue el de pensar cómo procesos de alienación se manifiestan en lo cotidiano. Por eso se buscó interpretar las narrativas elaboradas por una mujer trabajadora que participó del intento de construcción de una Asociación de Vecinos. Esta elección se dio debido al hecho de que se trataba de una persona que intentó construir una acción colectiva, o sea, no se restringió a la satisfacción de sus necesidades individuales.

Teniendo en vista el referencial teórico anterior, se entiende que el investigador social que busca criticar la realidad no debe limitarse a la narrativa producida por el sujeto. Cabe al investigador interpretar, o sea, dar sentido a las narrativas de una persona, o sea, es necesario ir más allá del dato inmediato e interpretar las narrativas de la participante de la investigación, que tiene una intencionalidad específica: identificar cómo procesos de alienación se manifiestan en la consciencia individual.

Para eso, nuestro análisis buscó pensar en las tensiones entre individuo y sociedad, explicitadas en las narrativas de la participante, destacando las formas en las que la persona intenta superar los desafíos que se presentan en su cotidiano, siempre teniendo como referencia la crítica marxiana de la sociedad y las diferentes formas de consciencia y psicología de clase, tal como fueron apuntadas por Martín-Baró (1983).

Método

Se realizó una investigación cualitativa que combinó las contribuciones del método de historias de vida (MHV)⁵ y de la entrevista narrativa con el fin de tener acceso a lo que el individuo considera relevante en su trayectoria de vida sin que el investigador pauté cualquier contenido que pueda influenciar la construcción inicial de la narrativa.

⁵ En América Latina el MHV fue introducido después de la II Guerra Mundial con la intención de conocer problemas específicos de la población de la región. Las primeras investigaciones eran antropológicas abordando culturas “primitivas”. En los años 60 los estudios pasaron a abordar experiencias de individuos de la clase trabajadora en la búsqueda de abordar relaciones entre individuo y cultura, experiencia personal y cambio social. En Brasil hasta los años 60 se estudiaron comunidades por medio del MHV (Camargo, Lima & Hipólito, 1984). Después del período inicial de introducción del MHV en América Latina, hubo un aumento de la utilización de este método, principalmente a partir de la explosión en las discusiones sobre investigación cualitativa en las últimas décadas del siglo XX. De esta forma, las discusiones sobre MHV están marcadas por diversidad teórica y metodológica (Camargo, Lima & Hipólito, 1984; Chauvel, 1990; Fernandes, 1995).

Teniendo a la vista la diversidad teórica y metodológica ligada al MHV haremos una breve discusión sobre como lo concebimos y utilizamos en la presente investigación. El MHV parte de los aspectos subjetivos ligados a la descripción de la propia vida hecha por el sujeto. O sea, se analizan datos biográficos de un individuo que narra su propia vida y, en este proceso, hace la reapropiación singular de su universo social e histórico (Chauvel, 1990). La narración de la historia de vida produce un conjunto de narraciones que pueden ser descompuestas y analizadas por los investigadores con el fin de discutir la posición de un individuo en una red histórica de relaciones sociales.

En este caso, la modalidad de entrevista prioritaria es la entrevista narrativa. Esta es de acuerdo con Jovchelovitch e Bauer (2002), una entrevista semi-estructurada en la que se le solicita al entrevistado hablar sobre un tema específico – en el caso de esta investigación se trata de la propia vida del participante – y en el que se elabora el registro de las estructuras procesuales de la narrativa de cada individuo. En este proceso, las intervenciones del entrevistador tienen como objetivo permitir que la narración continúe hasta que se complete una idea, lo que transforma la entrevista en un diálogo (Jovchelovitch & Bauer, 2002). Los autores aún afirman que el contar historias de la entrevista narrativa posee un esquema auto-generador con tres características: (1) textura detallada – el narrador ofrece detalles de acontecimientos necesarios para comprender la transición entre un acontecimiento y otro; (2) fijación de la relevancia – el informante narra acontecimientos que él considera importantes variando de acuerdo con la perspectiva del mundo; (3) cierre de la *gestalt* – el acontecimiento tiene que ser contado en su totalidad.

Entrevista

Teniendo en cuenta la discusión anterior, se realizó una entrevista en profundidad que duró más de una hora centrada fundamentalmente en la historia de vida de la participante y los aspectos subjetivos ligados a la descripción de la propia vida del sujeto⁶.

El material utilizado incluye un guión de características personales y socioeconómicas (que contiene las siguientes informaciones: edad, estado civil, número de hijos, ciudad y nacimiento, tiempo de vida en el hogar, trabajo y renta familiar) y un término de consentimiento libre y esclarecido. Para la entrevista se elaboró un guión dividido en dos partes: la primera contenía apenas un pedido general para que la participante narrara su vida, la segunda parte, exploraba cuestiones específicas, que podrían ser utilizadas para completar posibles lagunas en la narración sobre la historia de vida de la participante. A continuación se presenta el guión:

- Cuente sobre su trayectoria de vida hasta llegar aquí. ¿Cómo era su vida?
- ¿Cómo usted ve su vida hoy? ¿Qué usted necesita para vivir? ¿Qué busca construir en su vida a partir de ahora? ¿Qué proyectos tiene para su vida?

⁶ Desgraciadamente, por causa del calendario restringido de la agencia de financiamiento de la investigación y de las dificultades de la participante para encontrar un horario para entrevistas, hemos realizado apenas una entrevista. Notablemente, este problema fragiliza algunos de los análisis realizados, pero creemos que esto no invalida buena parte de las discusiones que levantamos.

Procedimientos de análisis

La entrevista fue grabada y transcripta por uno de los investigadores, lo que permitió tomar contacto con las dinámicas internas de la narración y pensar que temas se extraerían. Enseguida se realizaron lecturas y relecturas exhaustivas del material producido en la entrevista superando impresiones inmediatas y revelando temáticas que surgen de las narraciones. Se ha formulado un resumen de la historia de vida narrada por la entrevistada para facilitar la identificación de momentos cruciales de la trayectoria individual. Asumiendo que hay al mismo tiempo en cada historia narrada, una dimensión singular y otra genérica y que la historia de vida remite a la situación social vivida por el sujeto, pasamos a buscar en la lectura de la entrevista temas específicos abordados en cada narración sin perder de vista las conexiones, mediaciones y contradicciones de la narración en sí y de la narración con la realidad social del sujeto (Chauvel, 1990; Jacques, 1993; Mello, 1988).

A partir de ahí elaboramos una discusión de los temas que surgieron y que son confrontados con el instrumental teórico formulado para la investigación y sus objetivos. En esta discusión se intentó siempre tener en cuenta las tres dimensiones de análisis que Sloan (1996) utilizó en su estudio sobre decisiones de vida:

1. Historia de vida – toda narrativa contiene la visión que el individuo tiene de sí, de los otros y del mundo. Se puede ver a través de la historia de vida como se crean contradicciones y dilemas a partir de decisiones tomadas por el sujeto. Se puede evaluar lo que el sujeto ve como determinante en su vida.
2. Estructura de vida – esta dimensión contempla aspectos específicos que constituyen, de forma singular, la historia y las elecciones que el individuo escoge. De aquí se desprenden tres puntos: la forma como la relación del individuo con el mundo remite a papeles y relaciones inmediatos; el potencial de un individuo para realizar deseos e ideas dentro de un determinado campo de posibilidades y obstáculos; y las mediaciones establecidas entre las actividades de un sujeto y su contexto socio-cultural.
3. Crítica de la ideología – integrando las dimensiones anteriores esta dimensión permite analizar como la conciencia está sujeta a relaciones de poder y autoridad. De este modo, se establece un puente entre las estructuras sociales y los procesos históricos con los problemas inmediatos del cotidiano en la constitución del individuo.

Este proceso parece ser lo suficiente para que los datos utilizados en la investigación resulten en análisis explicativos, síntesis hechas por los investigadores que permitieron alcanzar el objetivo del estudio sin, al mismo tiempo, traicionar la postura teórica asumida en la investigación. Así, a diferencia de lo que algunas posturas teóricas afirman, la interpretación de los datos cualitativos no es el fin de la investigación sino apenas uno de los pasos iniciales para la comprensión del fenómeno que se está estudiando.

Escenario de la investigación y participante

Esta investigación fue realizada en un barrio popular en el que se desarrolla una intervención comunitaria y educativa de un equipo de psicólogos y estudiantes por medio

de la inserción en dos escuelas públicas, localizadas en una ciudad metropolitana, Campinas, en Brasil.

En la época de la investigación, María⁷ era una mujer casada, con 35 años nacida en la región nordeste de Brasil⁸. Vivía hacía 10 años en un barrio de la periferia de Campinas, cuyos habitantes no tenían la escritura de sus casas. En su casa vivían siete personas: ella, el marido y cinco hijos. La casa era de mampostería y poseía siete habitaciones pequeñas. María no completó la Enseñanza Media y trabajaba registrada como cocinera por R\$ 520.00 (cerca de US\$220.00) mensuales. Su marido era ayudante general y recibía R\$110,00 (cerca de US\$43.00) mensuales.

La investigación ocurrió dos años después de que María dejó de participar en la Asociación de Vecinos de su barrio que tenía la intención de legalizar la situación habitacional del mismo. Ella participó durante nueve meses hasta que abandonó la asociación por problemas personales y conflictos con otros miembros del barrio envueltos en una red de tráfico de drogas. Su barrio se encuentra al lado de un rico condominio cerrado separado por un gran muro de concreto.

En la entrevista María expresó espontaneidad porque ya conocía al investigador desde hacía algún tiempo. Ella, en algunos momentos de la entrevista, apenas hizo referencias generales sobre contenidos que consideraba innecesario relatar pues presumía que el investigador ya podría saber de lo que ella estaba hablando. Por otra parte, la entrevista tuvo un carácter de diálogo: el plan inicial de esperar que la narración de la propia historia de María ocurriera sin muchas intervenciones acabó cambiando porque ella habló apenas de modo muy general sobre su trayectoria.

Resultados

A partir de la entrevista y siguiendo los procedimientos de análisis ya descriptos, fueron creadas tres categorías que articulan los temas centrales de la trayectoria narrada por María. Tanto la historia de vida (visión de la participante sobre sí misma, de los otros y del mundo), como la estructura de vida (papeles, potencial de realizar proyectos, etc.) son marcadas por el predominio de la búsqueda por la sobrevivencia, por experiencias de sufrimiento y por la lucha incesante por una vida mejor. Por eso elaboramos las categorías presentes en el cuadro 1, pues ellas contemplan los tres principales ejes de la vida de María. A seguir, cada una de las categorías será descripta, pero antes será presentada, de forma resumida, la trayectoria de María.

Cuadro 1: Análisis de la entrevista de María

<i>Temas de las narraciones</i>
Trabajo y supervivencia
Sufrir y ayudar
Vida mejor

⁷ Nombre ficticio.

⁸ Históricamente en Brasil hubo un proceso de inmigración masiva de poblaciones de la región nordeste rural hacia la región sudeste, que pasó por un proceso de urbanización acelerada. Este es el caso de María.

Resumen de la vida de María

María nació en el estado de Maranhão, a los 6 años se mudó para el Distrito Federal y con 15 o 16 se mudó para Campinas/SP. María mira su infancia como un período de experiencias de privaciones y restricciones— lo que, para ella, estaba conectado al hecho de que tenía nueve hermanos más. Mismo así, María cree que su infancia fue buena, particularmente por las amistades.

La narrativa de María sobre su propia vida empezó describiendo el momento en que ella se mudó de la casa de su madre – que vivía en el Distrito Federal – para la casa de su hermana en Campinas: inicialmente ella planeaba pasar solamente las vacaciones, pero al conseguir un empleo decidió vivir en Campinas, pues el empleo le permitiría a María realizar un deseo que siempre tuvo: tener una vida más independiente.

Vine a pasar las vacaciones en la casa de mi hermana mayor y acabé quedándome aquí. Entonces no quise volver más. Porque me pareció que aquí era muy bueno. Me volví independiente después que me mudé. Porque allá [en el Distrito Federal – destaque de los autores] yo era muy dependiente de mi madre. Entonces aquí yo vivía en la casa de mi hermana. Entonces dije “ah... tengo que sobrevivir, tengo que estudiar, tengo que comprar mi material. Entonces conseguí un trabajo, trabajé mucho, trabajé de empleada doméstica, trabajé cuidando perros.... Ya trabajé de tanta cosa que usted ni se lo puede imaginar [risa...] ¡para poder mantenerme! Siempre fui así. Nunca dependí de nadie, ¿entiende? Siempre trabajé. Después que cumplí 16 años, siempre trabajé para mantenerme.

Sin embargo, las dificultades de conciliar empleo y educación hicieron que María parase de estudiar a los 18 años. Parte del dinero que ella ganaba era enviado para la madre, que se había quedado en Brasilia y estaba enferma. Con esta edad, ocurrió otro hecho importante en la vida de María: ella conoció a E. Se trataba de un hombre de 54 años que se enamoró de ella, descrito como una persona que tenía mucho dinero y con quien casi se casó. Inicialmente María afirmó que no se casó porque no quiso, sin embargo, en un segundo momento, María relata que a veces sentía que las personas los miraban de una forma discriminatoria y, principalmente, después de una experiencia en que la familia de E., cuando el mismo se enfermó, expresó que les gustaría que ella no estuviese con él. Después de este episodio María nunca más lo buscó y evalúa que no haberse casado con esta persona fue la pérdida de una oportunidad de garantizar una vida en la que podría comprar las cosas que desease y necesitase – pensamiento que aparece principalmente cuando María pasa por dificultades financieras.

A veces, cuando tengo... es... a veces, quiero comprar una cosa que no da aquel mes, que no da para comprar. Ahí pienso: ah, pero si me hubiese casado con E...

Se debe señalar que antes que María perdiese el contacto con E., éste la ayudó en diversas ocasiones y llegó a comprarle una casa simple, dándole a María la posibilidad de vivir sola y de sentirse más independiente. R. pasa vivir sola para sentirse más independiente y sin incomodar a otras personas –en este caso, a su hermana.

A los 20 años, después de pasar cierto tiempo viviendo sola, María conoció a otra persona y se casó con el hombre que era su marido hasta el período en que la entrevista fue realizada. Después de haber narrado el casamiento, María pasó a hablar detalladamente de los desafíos que enfrenta en su vida de madre y esposa. En algunos momentos, María afirmó que se arrepintió de no haber seguido estudiando, relató que le gusta ayudar a las personas y, por eso, le gustaría ser asistente social. De esta forma, además de ayudar a otras personas, podría garantizar condiciones de vida mejores para los hijos, dejar de vivir en un barrio pobre y construir alguna cosa que pudiese ayudar otras personas. Después de terminar su narrativa, cuando María está respondiendo preguntas específicas del investigador, ella afirma que sus proyectos futuros son tres: conseguir mejorar de vida, tener una casa propia y ayudar a otros. Por eso, María intentó construir la Asociación de Vecinos: para negociar con el Estado la legalización de su barrio y así realizar el sueño de la casa propia; para crear actividades comunitarias que ayudasen a los vecinos más pobres del barrio y, finalmente, para negociar con políticos mejoras para el barrio, o sea, para conquistar mejores condiciones de vida.

A seguir, se intenta ejemplificar cómo trabajo, sufrimiento, ayuda y la búsqueda de una vida mejor surgieron en la narrativa de María.

Trabajo y supervivencia

Hay un núcleo central en la narración de María. En los diversos temas que surgieron hay siempre una relación directa o indirecta con el trabajo – en su manifestación como trabajo abstracto. El trabajo surge como condición, posibilidad y límite de la existencia de María. Todos los proyectos giran en torno al trabajo en la vida de María.

El dinero conquistado por la venta de la fuerza de trabajo es para María lo que posibilita realización personal. Sus condiciones de vida serían mejores con salarios mejores y estos existen en empleos mejores. El salario es medio de adquirir el sustento, es medio de adquirir determinados bienes. Los problemas que María posee con la familia, con la vivienda tienen su solución subordinada al dinero:

María: Yo pensé en trabajar y tener de todo... que yo iba a comprar todo lo que quería (risas). Yo quería... todo lo que veía...quería comprar para mí.

Entrevistador: ¿y consiguió?

M: Algunas cosas, ¿no? Porque mi madre no me las podía dar. Entonces era mucho para mi madre darme. [...] Entonces yo creí que trabajando yo las podía comprar.

E: ¿Por qué usted cree que todavía no consiguió tener una vida mejor?

M: Ah, yo creo que... ¿lo que me impide? Yo creo... El salario ¿sabe? A veces para usted trabajar en un empleo, así, alguna cosa para ganar un poco más...

El empleo es algo que garantiza el sustento, el día a día. Es una herramienta necesaria para María tener lo que desea, para no depender de otras personas. Si ella no consigue vivir mejor es porque el salario de su empleo no lo permite. Aquí aparece el

dinero encarnando las posibilidades y límites que María puede tener en su vida. Si el dinero y el empleo son condiciones de humanización es justamente el desempleo el que lleva a las personas a cometer “burradas” como robar, vender drogas o matar. El desempleo posibilita al individuo su desarrollo y por eso demanda buscar alternativas:

M: El desempleo está grande también ¿no? Entonces la gente hace muchas burradas. Robar, matar a cualquiera por causa de un salario mínimo. Roba allí y cree que aquel salario... El no va a durar la vida entera, ¡él va a acabar! Entonces se va a quedar haciendo burradas la vida entera hasta...

Conquistas dependen de la lucha y el dinero. Sin lucha y dinero, María no habría conseguido lo que juzga que ha conquistado. Para mejorar su situación es preciso trabajar más. En ese sentido ella menciona un chance de felicidad en su vida y tal oportunidad parece asociar cuestiones afectivas y dinero. María habla de la oportunidad que perdió (tener una vida mejor al casarse con E.) asociándola a las dificultades financieras.

M: Mi vida es así... quiero decir, luché mucho para tener la casa que tengo hoy. No fue fácil. A veces yo quiero comprar una cosa y no da en ese mes, no da para comprar. Ahí yo digo: ah, pero si yo me hubiera... casado con E., es como él se llamaba E., ¿no? [...] así a veces yo podría tener todo lo que pensaba... a veces yo pensaba en algo y él ya me lo daba ¿entendió?

Sufrir y ayudar

Si María habla permanentemente de lucha en su cotidiano es porque hay una presencia muy fuerte de experiencias de sufrimiento en su vida. El sufrimiento es vivido o imaginado, anticipado, es propio o de otros, permite aprender, pero también lleva a lo que es considerado incorrecto, criminal. El sufrimiento es una marca en la vida de María y de quienes la rodean. Por ejemplo cuando ella habla de su hermana:

M: Yo veía mucho el sufrimiento de ella, también, a veces. Mi hermana tiene 5 [hijos]... hoy ya son todos grandes, casados. El sufrimiento de ella con el marido de ella...ella vivía en el fondo de su trabajo, ahí el hombre pedía la casa, ahí ella tenía que salir, teníamos que salir. Entonces fue una cosa muy sufrida cuando nos mudamos para la favela fue debajo de la lluvia.

M: Lo que yo quería era una persona que no me hiciera sufrir. Yo creo que yo... jamás yo... quería sufrir.

La contraposición del sufrimiento es la ayuda. Sin embargo, esta ayuda parece tener siempre carácter de solución inmediata para problemas inmediatos. Esta forma de ayudar es una forma de aliviar el sufrimiento. María también ve en el acto de “ayudar” no solo una solución de los problemas sino una forma de realizarse.

M: Creo que a veces es mucho sufrimiento ¿no? Muchas cosas que vemos, mucho sufrimiento. Allí mismo donde vivimos vemos mucha gente pasando hambre. Ah, si yo pudiera yo ayudaba. Yo los llevaba todos los días para mi casa, les daba un plato de comida, los dejaba bañarse [risas] ¿entendió? Es mucho sufrimiento, es mucha miseria, ¿no es?

Vida mejor

Las perspectivas de María en cuanto a una vida mejor se manifiestan de dos formas: (1) unión de las personas; (2) alcanzar condiciones de vida mejores ascendiendo socialmente. En el primer caso, María presenta una concepción en que una vida mejor depende de la unión de las personas independientemente de las diferencias sociales entre los grupos. Las personas se ayudarían mutuamente y con eso podrían desaparecer peleas, drogas y otros problemas:

M: Uniéndose así las personas de la clase alta, de la clase media, de la clase baja, el gobierno todos así, se unieran con la pob...con el pueblo. Así ellos [los políticos] que hacen la política cuando ellos quieren el voto, se reuniera el pueblo, después el gobierno... todo uniera a las personas, [...] creo que el mundo cambiaría mucho.

María, al hablar de su sufrimiento, dice claramente que no desea continuar en la situación que ella vive. María dice que le gusta el barrio pero manifiesta su deseo de mudarse. Junto a eso, ella dice que busca educar a los hijos para garantizarles una vida mejor que la que ella tuvo. Cabe notar que María, al hablar de tener una vida mejor, teniendo más dinero no desea riqueza sino un punto medio que elimina el sufrimiento como dimensión de su vida.

M: Si yo pudiera yo quería dar un estudio mejor para mis hijos. No es que yo diga que la escuela es mala, pero yo quería darles un estudio mejor. Un futuro mejor. Mi casa... me gusta mi casa pero si yo pudiera mejorar un poco más también... yo mejoraría ¿entendió? En términos así de... no tener mucho dinero, yo quería ser de una clase media. Es así que se dice ¿no? Clase media. Ni media alta ni media baja, media normal. Que yo les pudiera dar una cosa mejor a mis hijos. Yo pienso mucho en eso ¿no es?

Discusión

A partir del análisis de las narrativas se revelan una serie de cuestiones de las cuales destacaremos tres que consideramos de crucial importancia y que más directamente se articulan con las contribuciones teóricas aquí utilizadas.

La principal marca de la vida de María es el hecho de que su existencia se manifiesta como algo subordinado al proceso de reproducción del capital. En gran medida las problemáticas señaladas por Mello (1988) en su investigación sobre la vida y la cuestión del trabajo entre mujeres de la periferia de São Paulo surgen en las narraciones de María. Tal como en las entrevistas realizadas por la autora, aquí hay la misma presencia constante del trabajo en la trayectoria de vida de María.

Aunque María no lo formule en palabras explícitas, el hecho es que en toda su narración ella refiriéndose al trabajo, pero en su manifestación abstracta. Su conversación, repetidamente gira alrededor del resultado de la venta de la fuerza de trabajo: el salario. Pero el salario tiene doble carácter. En un primer momento cuando ella narra su juventud, es la garantía de independencia aunque sujeta a los dictámenes del mercado. Ya cuando

ella habla del trabajo en la vida adulta, el salario aparece apenas como el fundamento para garantizar la reproducción precarizada de su fuerza de trabajo. En este caso, el clásico análisis de Marx (1844) aparece aquí en su actualidad: el capitalista le asegura al trabajador apenas lo mínimo indispensable para garantizar su reproducción —el salario no es más garantía de independencia, sino apenas lo mínimo necesario para sobrevivir. También es notable que, para María, sea posible obtener una vida mejor por otros medios, pero que eso es algo raro. Esta constatación puede ser notada cuando María afirma, haciendo referencia a la chance que perdió al no casarse con un hombre rico, que “la felicidad golpea a la puerta una vez solamente, si tú no la agarras...”. En otras palabras, las posibilidades de una vida mejor son reducidas, raras.

Como en la vida adulta de María, el salario sirve sólo para sobrevivir, su narración subraya el proceso social destacado en la discusión sobre la vida cotidiana: la reducción de la vida humana a la lucha por la mera conservación de la existencia, lo que lleva al individuo a tener apenas la perspectiva de la singularidad y no percibirse como un ente del género humano (Heller, 1987).

La inmersión de María en la vida cotidiana no le permite extrapolar los niveles inmediatos de su vida, algo que deja una marca en sus proyectos de vida. Estos buscan satisfacer necesidades que son manifestaciones fenoménicas de procesos sociales complejos sintetizados en su vida. Por ejemplo, el proyecto de ayudar otras personas se convierte en la tentativa de aliviar el sufrimiento en su dimensión inmediata, pero las formas de ayuda elaboradas por María no van a la raíz de los problemas que generan el sufrimiento. Esto queda claro cuando ella afirma que la forma en que ayudaría a una persona que pasa hambre sería llevándola para casa y dándole un baño y comida, dejando intacta la estructura social que la hace pasar hambre.

Sin embargo, más importante es el hecho de que tal proyecto hoy es instrumental para el proceso de reproducción del capital. Montañó (2002), afirma que el neoliberalismo al reducir o eliminar la intervención del Estado, tendrá como resultados la precarización y privatización de las políticas sociales, transformando servicios sociales públicos en nuevas mercancías, filantropía o responsabilidad de individuos aislados. Así, la marca del tratamiento neoliberal a la cuestión social es la despolitización de los conflictos sociales por medio de la sustitución de los derechos por los favores.

Lo que parece configurarse aquí es el hecho de que la reducción de la vida de María a la mera reproducción individual e inmediata (supervivencia) resulta en un campo de posibilidades restringido en el que es sobresaliente la presencia de una ideología individualista en que las fuerzas sociales son distantes e intocables. En el fin de la entrevista, cuando María está evaluando sobre cómo su vida puede mejorar ella afirma:

M: Quería terminar de estudiar, quería tener una casa mejor, tener una vida mejor que la que tengo.

¿Y cómo pretende conquistar eso?

M: Ah... trabajando mucho (risa). Trabajando mucho... aun tengo que trabajar mucho.

¿Pero a usted no le parece que ya trabajó mucho?

M: Ah... creo que no, todavía no.

No se trata de un individualismo consciente, pues claro está que el punto de partida de María es la tentativa de, por algún medio, crear mejores condiciones de vida para ella y para otras personas. Es una tentativa de negación de condiciones de vida indignantes e insoportables. Pero el problema es que, en su horizonte de acción, no hay suspensión provisional de la vida cotidiana, su actividad continúa manteniendo el carácter alienado de la vida cotidiana. La psicología de clase de María reproduce los intereses objetivos de otra clase. En la medida en que María no cuestiona la responsabilidad del individuo por sus condiciones de vida ella no vislumbra soluciones que no sean individuales y que resulten en la transformación de las condiciones sociales.

La restricción al plano inmediato y el aislamiento del individuo en relación al género humano (individualismo) llenan las narrativas de María y esto queda más claro en sus perspectivas sobre cómo es posible cambiar de vida. Un ejemplo es la forma como María apunta para la capacitación individual como un medio de garantizar la supervivencia en la realidad. Para ella conseguir un salario mejor depende de la profesión y esta depende de experiencias de empleos anteriores o de estudios. Ella cree que la garantía de una buena educación permitirá a sus hijos una vida mejor porque así podrán enfrentar el mercado. De esta forma no es el orden social el que delimita el campo de posibilidades de realización del individuo sino la capacitación del mismo. Al decir que una buena educación garantiza una vida mejor ella constata el hecho de que los sectores más elitistas de la sociedad son los “más calificados”. Lo que ocurre es la apropiación de un aspecto aparente de la realidad: los que tuvieron “éxito”, tuvieron una “buena educación” y esto fundamenta la noción de que la educación es una vía para garantizar el “éxito”. Todavía, lo que María no percibe es que los privilegiados son los que definen lo que es una buena educación y las condiciones de acceso a ella.

Consideraciones Finales

En la narración de María, trabajo, salario y dinero se asocian claramente a la lucha por la supervivencia. Pero si el análisis y la discusión emprendidos en este trabajo, apuntan prioritariamente para una conciencia inmersa en los límites de la vida cotidiana, dentro de los marcos de una ideología individualista, no se puede negar que existen gérmenes de crítica en toda la narración de María abriendo posibilidades de cambio. Lo que falta para que estas posibilidades se hagan efectivas es, justamente, alguna actividad de carácter genérico, que muestre la efectiva ligazón entre el ser singular y el ser genérico del hombre. Este tipo de actividad es lo que posibilita la suspensión de los limitados horizontes dados por una vida cotidiana alienada (Heller, 1987, 2000).

Es la ausencia de este tipo de actividad lo que hace que los proyectos formulados por María tengan un carácter inmediato. Pero eso no elimina la existencia de necesidades que revelan el carácter de su búsqueda por mudar de barrio, dar educación a los hijos o luchar por un salario mejor. Tales luchas apuntan para la situación objetiva de María, la situación de una trabajadora viviendo en un sistema en crisis que para está precarizando las condiciones de vida de la mayoría.

Esto lleva justamente a un aspecto que merece ser destacado nuevamente: el abismo entre vida cotidiana y género humano crea una situación de empobrecimiento (subjetivo y objetivo) que puede llevar a un ciclo de actividades guiadas simplemente por necesidades

inmediatas. Con esto se quiere decir que la restricción a la perspectiva individual y aislada es una restricción del campo de posibilidades que el sujeto puede tener para crear proyectos alternativos. Sin embargo la cuestión no termina solamente ahí; hay la influencia ejercida sobre el sujeto por el contexto ideológico. Por ejemplo se puede notar la congruencia entre el proyecto de María y la respuesta que el neoliberalismo da a la cuestión social.

Finalmente queremos destacar el corto involucramiento de María con la Asociación de Vecinos de su barrio. En este acontecimiento está, aparentemente, la principal posibilidad de toma de conciencia de clase por María. A pesar de que en diversos momentos María ha afirmado que su vida sólo podría haber sido mejor si ella hubiese tomado mejores decisiones (por ejemplo, casarse con E.) o si ella tuviese mejor capacitación o trabajado más, hay otros en que ella afirma claramente que la solidaridad, la unión de las personas, sería una forma de mejorar las condiciones de vida.

Esta visión parece ser producto del involucramiento y comprometimiento de María con la Asociación de Vecinos. Esta inserción tuvo como punto de partida la tentativa de conquistar mejores condiciones de vida. Esta actividad parece haber cambiado, de cierta manera, a María. Fuera de la entrevista, ella llegó a mencionar que su participación le permitió adquirir experiencias nuevas porque ella conoció y conversó con personas diferentes. Pensar como la participación en actividades genéricas se refleja en las concepciones que el sujeto tiene sobre sí es uno de los temas que pretendemos investigar en proyectos futuros. En otra investigación (Lacerda Jr & Guzzo 2006) sobre la historia de vida de un trabajador fue posible notar como la actividad genérica sirvió para enriquecer su vida cotidiana y, de esta forma, ampliar el campo de posibilidades que el veía para su vida – lo que no significa superación total y completa de las alienaciones de la vida cotidiana o que existe un proceso de toma de conciencia lineal.

Esta investigación permitió analizar como algunas de las concepciones sobre trabajo, desigualdad y cambio social se articularon con concepciones individualistas e inmediatistas impuestas por una ideología que busca naturalizar el orden social y dejar su estructura intacta. El análisis emprendido aquí permite mostrar como en esta sociedad el sujeto se convierte en una víctima de fuerzas que el mismo contribuye a impulsar revelando la deshumanización producida por una sociedad decadente y la necesidad de organización de los sectores más explotados de la sociedad para emprender y efectivizar proyectos de liberación. Es a partir de ahí que cabe pensar en un proyecto de psicología de la liberación tal como propuso Martín-Baró.

Referencias

- Anderson, P. (2000). "Balanço do neoliberalismo" (Trad. L. Fernandes & E. Sader). En: E. Sader & P. Gentili (Orgs.), *Pós-neoliberalismo: As políticas sociais e o estado democrático* (5 ed., pp. 9-23). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Antunes, R. (2000). *Os sentidos do trabalho: Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho* (3 ed.). São Paulo: Boitempo.
- Briceño-León, R., & Zubillaga, V. (2002). Violence and Globalization in Latin America. *Current Sociology*, 50(1), 19-37.

- Camargo, A., Lima, V. d. R., & Hipólito, L. (1984). O método de história de vida na América Latina. *Cadernos CERU*, 19, 148-180.
- Chauvel, M. A. (1990). *A contribuição potencial do método de histórias de vida na investigação social: Um exemplo prático*. Dissertação de Mestrado não-publicada, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Dias, E. F. (2005). Sobre o marxismo contemporâneo. Em A. Abrantes, N. R. d. Silva e S. T. F. Martins (Orgs.), *Método histórico-social na psicologia social* (pp. 52-60). Petrópolis: Vozes.
- Dobles, I. (2000). Proceso a la psicología de la liberación: ¿es posible en nuestra América? En: J. J. Vázquez (Ed.), *Psicología social y liberación en América Latina* (pp. 27-39). México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Fernandes, M. E. (1995). A "história de vida" como instrumento de captação da realidade social. *Cadernos CERU*, 6(2), 145-155.
- Filgueiras, L. (2006). O neoliberalismo no Brasil: Estrutura, dinâmica e ajuste do modelo econômico. Em E. M. Basualdo e E. Arceo (Orgs.), *Neoliberalismo y sectores dominantes: Tendencias globales y experiencias nacionales* (pp. 179-206). Buenos Aires: CLACSO.
- Harris, R. L. (2002). Resistance and Alternatives to Globalization in Latin America and the Caribbean. *Latin American Perspectives*, 29(6), 136-151.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana* (J. F. Yvars & E. P. Nadal, Trans. 2 ed.). Barcelona: Ediciones Península.
- Heller, A. (2000). *O cotidiano e a história* (Trad. C. N. Coutinho & L. Konder, 6 ed.). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Hepburn, A. (2003). *An introduction to critical social psychology*. Londres: Sage.
- Jacques, M. d. G. C. (1993). Um método dialético de análise de conteúdo. *Psico*, 24(2), 117-127.
- Jovchelovitch, S., & Bauer, M. W. (2002). Entrevista narrativa (P. A. Guareschi, Trans.). In P. A. Guareschi (Ed.), *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: Um manual prático* (2 ed., pp. 90-113.). Petrópolis: Vozes.
- Lacerda Jr., F. & Guzzo, R. S. L. (2006). MST e consciência de classe: Estudo a partir da trajetória de um militante. *Revista Psicologia Política*, 6(12), 289-335.
- Lane, S. T. M. (1984/2001). A psicologia social e uma nova concepção do homem para a psicologia. In S. T. M. Lane & W. Codo (Eds.), *Psicologia Social - o homem em movimento* (13 ed., pp. 10-19). São Paulo: Brasiliense.
- Lane, S. T. M. (1986). Psicanálise ou marxismo: Dilema da psicologia social? *Psicologia & Sociedade*, 1(2), 1-5.
- Lessa, S. (2000). Lukács: Por que uma ontologia no século XX? In A. Boito Jr., C. N. d. Toledo, J. Ranieri & P. V. Trópia (Eds.), *A obra teórica de Marx: Atualidade, problemas e interpretações* (pp. 159-170). São Paulo: Xamã.
- Lessa, S. (2003). Trabalho, trabalho abstrato, trabalhadores e operários. Em A. Boito Jr. &

- C. N. d. Toledo (Orgs.), *Marxismo e ciências humanas* (pp. 259-268). São Paulo: Xamã.
- Lessa, S. (2007). *Para compreender a ontologia de Lukács*. Ijuí: Editora Unijuí.
- Lukács, G. (1979). *Ontologia do ser social: Os princípios ontológicos fundamentais de Marx* (C. N. Coutinho, Trans.). São Paulo: Ciências Humanas.
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción y ideología* (10 ed.). San Salvador: UCA Editores, 2004.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. Em A. Blanco (Org.), *Psicología de la liberación* (pp. 283-302). Madrid: Trotta, 1998.
- Martín-Baró, I. (1989). Retos y perspectivas de la psicología latinoamericana. In G. Pacheco & B. Jiménez (Eds.), *Ignacio Martín-Baró (1942/1989): Psicología de la liberación para América Latina* (pp. 69-89). laquepaque / Guadalajara: ITESO / Universidad de Guadalajara, 2002.
- Marx, K. (1844). *Manuscritos econômico-filosóficos* (Trad. J. Ranieri). São Paulo: Boitempo, 2004.
- Marx, K. & Engels, F. (1848). *Manifesto Comunista*. São Paulo: Boitempo, 2005.
- Mello, S. L. de (1988). *Trabalho e sobrevivência: Mulheres do campo e da periferia de São Paulo*. São Paulo: Ática.
- Marx, K. (1867). O capital: Crítica da economia política (Vol I, Trad. R. Barbosa e F. R. Kothe). São Paulo: Nova Cultural, 1996.
- Mészáros, I. (1970). *A teoria da alienação em Marx* (Trad. I. Tavares). São Paulo: Boitempo, 2006.
- Mészáros, I. (2000). A crise estrutural do capital. *Outubro*, 4, 7-15.
- Montaño, C. E. (2002). O projeto neoliberal de resposta à "questão social" e a funcionalidade do "terceiro setor". *Lutas Sociais*, 8, 53-64.
- Montero, M. (1980). La clase social: sus derivaciones psicosociales. In J. M. Salazar (Ed.), *Psicología social* (pp. 295-329). D. F., México: Editorial Trillas.
- Montero, M. (2003). *Teoría e práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Netto, J. P. (1985). *O que é marxismo?* São Paulo: Brasiliense.
- Netto, J. P., & Braz, M. (2009). *Economia política: Uma introdução crítica*. São Paulo: Cortez.
- Sloan, T. (1996). *Life choices: understanding dilemmas and decisions*. Colorado: Westview Press.
- Tertulian, N. (2004). Marx: Uma filosofia da subjetividade. *Outubro*, 10, 7-16.